

De la consulta ciudadana al populismo en Jalisco

TERESA MAGNOLIA PRECIADO RODRÍGUEZ¹

RESUMEN

Los mecanismos de participación social aprobados en Junio de 2016 en Jalisco, han sido la apuesta para que el pueblo recobre el poder en la toma de decisiones, sin embargo, el reto es precisamente que éstos sean utilizados como verdaderos procesos democratizadores. En el caso de la *Consulta Popular* realizada el pasado 9 de julio del año en curso para conocer la *opinión* de los ciudadanos sobre si debe o no debe permanecer la ciclovía en el boulevard Marcelino García Barragán de Guadalajara, es el claro ejemplo de cómo el gobierno puede transformar en populismo estos ejercicios, mediante la confrontación de intereses y derechos que son igualmente importantes.

PALABRAS CLAVE: Democracia, participación ciudadana, consulta popular, derecho a la movilidad.

ABSTRACT

The social participation mechanisms approved in June 2016 in Jalisco have been a hope for people to regain power in decision making, however, the challenge is precisely that these be used as true democratizing processes. In the case of the Popular Consultation held on July 9 of the current year to know the opinion of citizens about whether or not the exclusive bike lane should remain on boulevard Marcelino García Barragán in Guadalajara is the clear example of how the government can transform these exercises into populism by confronting interests and rights that are equally important.

KEY WORDS: Democracy, citizen participation, popular consultation, right to mobility.

INTRODUCCIÓN

El descontento social con la clase gobernante, la exigencia de una mayor participación de la sociedad en la toma de decisiones, y la necesidad de sostener la democracia en nuestro país, ha llevado a grandes cambios en el sistema jurídico. Ejemplo de ello, ha sido la reforma constitucional del 2012 en materia política electoral con la inclusión de las candidaturas independientes que fijó el primer camino para una real inclusión de la sociedad en la representación política y la toma de decisiones.

Ahora bien, entre los vaivenes de la democracia, hemos visto como se ha transitado de la partición directa a la indirecta y ahora nuevamente hacía la directa con la posibilidad de participar en la evaluación del desempeño de los representantes, de su trabajo, mediante diversos mecanismos de participación social.

¹ Doctora en Derecho Electoral por el Instituto Prisciliano Sánchez del Tribunal Electoral del Estado de Jalisco. Profesora Investigadora de Tiempo Completo de la Universidad de Guadalajara, adscrita al Centro Universitario de Tonalá, miembro del Sistema Nacional de Investigadores. magnoliap@gmail.com

En el Estado de Jalisco, la apuesta por la consolidación de una participación social más activa donde la población se organice y recobre su papel en el poder, se manifestó mediante la reforma a la Constitución Política del Estado de Jalisco (CPEJ, 2016, Decreto 25833/LXI/16), y al Código Electoral y de Participación Ciudadana – ahora Participación Social– (CEPSEJ, Decreto 25842/LXI/16, En Línea), donde se reconocen nuevas formas de organizarse y relacionarse entre sí, para la toma de decisiones.

En este sentido, mediante la reforma se reconocen nuevos instrumentos de participación social: Gobierno abierto; Plebiscito; Referéndum; Ratificación constitucional; Iniciativa popular; Iniciativa Popular municipal; Presupuesto participativo; Revocación de mandato; Consulta Popular; Contraloría Social; Cabildo abierto; y Juntas municipales. (CEPSEJ, Art. 387)

Estos nuevos mecanismos dan entrada a la reciente Consulta Popular sobre la ciclovía en la Av. Marcelino García Barragán, que convoca el Instituto Electoral y de Participación Social para el día domingo 09 de julio del año en curso, misma que ha causado gran revuelo entre la sociedad, toda vez que parece perder la esencia de una verdadera consulta: tomar en cuenta al pueblo en la toma de decisiones, tachándola de populista al buscar únicamente votos en el próximo proceso electoral. Por lo tanto, el objetivo del presente trabajo, será esbozar cómo puede viciarse la democracia participativa mediante un proceso constitucionalmente válido como es el caso de la consulta popular.

I. DEMOCRACIA Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA

Es de todos aceptado que uno de los fines de la democracia es la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones, sin embargo, la evolución de la sociedad ha requerido de igual manera una transición de la llamada democracia directa extraída desde los griegos, hasta lo que conocemos como democracia indirecta y donde una de sus características primordiales es la participación de la ciudadanía en la toma de decisiones, pero mediante la designación de una minoría que los represente para tal efecto.

Norberto Bobbio, señala que la democracia representativa “quiere decir que las deliberaciones colectivas, es decir, las deliberaciones que involucran a toda la colectividad, no son tomadas directamente por quienes forman parte de ella, sino por personas elegidas para este fin” (2012, p. 52).

La anterior fórmula fue la mejor opción para que el pueblo pudiera participar en la polis, dado el incremento de la población. Sin embargo, durante el transcurso de las épocas este modelo ha transitado de acuerdo a los contextos existentes en cada país donde se ha instaurado.

En México, como señala Mauricio Merino (2003), a diferencia de otros países que tuvieron que instaurar una democracia, aquí simplemente fue necesario “hacerla democrática” (Del Tronco, 2012, p. 234)

Esta democratización en México ha pasado por diversas etapas, principalmente por la del cambio del sistema político mexicano a través de las reformas en materia político electoral y la implementación de nuevas reglas del juego, la creación de instituciones democratizadoras (IFE, TRIFE), el pluralismo político, la fiscalización, la transparencia,

entre otros, hasta llegar a la reciente incorporación de las candidaturas independientes. (Del Tronco, 2012, p. 234)

Sin embargo, el cumplimiento de la democracia se ve afectada por un evidente descontento social con quienes los representan, el contexto social, cultural y económico repercuten en la percepción de confianza ciudadana. El visible acaparamiento de la riqueza en unos cuantos y la pobreza de la mayoría, la falta de oportunidades y empleos, la inseguridad, incremento de la delincuencia organizada y la corrupción entre otros factores ha deteriorado la confianza en las instituciones, en los partidos, en los gobernantes.

Del estudio sobre las causas de la desconfianza política que existe en México a partir de la transición (2000) y hasta el 2005 –fecha de corte de la investigación – Del Tronco (2012) identifica que los mexicanos tienen dos percepciones de la democracia, la primera de índole positiva, donde se identifica “con una serie de valores como libertad de organización, de expresión, de participación y de elección; es decir, implica tomar en cuenta lo que piensa la gente” (p. 238) Por otra parte, la concepción negativa, es asociada “con la promesas incumplidas de igualdad, representación y justicia,” (p. 238)

De estas dos visiones de la democracia, se hace evidente la que corresponde a la participación.

La participación ciudadana es entendida como un mecanismo de acceso para influir en la toma de decisiones, es decir, la incorporación de procedimientos que permitan al pueblo incidir en la construcción de la cosa pública, así como de legitimación de las acciones del gobierno. XXX los identifica como Mecanismos de Democracia Directa (MDD) los cuales “amplían los instrumentos y arenas de toma de decisiones.” (Welp y Lissidini, 2016, p. 165)

América Latina tiene diversos casos de participación ciudadana mediante el uso de los MDD en los últimos años, tal es el caso por ejemplo, de las consultas populares en Colombia en 2003 y Venezuela en 2007, donde es claro que las mismas, pueden ser benéficas para que la ciudadanía tenga la última palabra en las cuestiones públicas. (Welp y Lissidini, 2016, p. 165)

Es aquí donde recobra fuerza lo señalado por Brewer-Carias “No hay otra forma de perfeccionar la democracia y hacerla más participativa y más representativa, que no sea acercando el Poder al ciudadano, lo que sólo puede llevarse a cabo descentralizando política y territorialmente el Poder del Estado y llevarlo hasta la más pequeña de las comunidades; es decir, distribuyendo el Poder en el territorio nacional.”(2011, p. 35), y cómo se logrará eso, redefiniendo primeramente la idea de participación ciudadana que deberá garantizar una verdadera inclusión del pueblo en la toma de decisiones y en la conformación de una nueva representación, que permitan el desarrollo de un pluralismo político y de respeto a los derechos político electorales del ciudadano.

Democracia y participación son un dueto indisoluble, y aunque las modalidades, expectativas y resultados tienen que ver con cada contexto donde se desarrolle, sin lugar a dudas, hablar de democracia participativa ya no sólo es hacer referencia al voto de los ciudadanos o de su acceso a las copulas del poder a través del pluralismo político, sino además como señala Merino (1997) mediante el control del ejercicio del poder otorgado a

los gobernantes. “De modo que, en suma, la democracia no se agota en los procesos electorales, ni los partidos políticos poseen el monopolio de la actividad democrática.” (Merino, 1997, pp. 26 – 27), convirtiéndose así en el mecanismo ideal para que la sociedad participe en la toma de decisiones.

Merino identifica cuatro formas en que los ciudadanos pueden participar en la polis: “desde luego, la que supone el ejercicio del voto; en segundo lugar, las actividades que realizan los ciudadanos en las campañas políticas emprendidas por los partidos o en favor de algún candidato en particular; una tercera forma de participar reside en la práctica de actividades comunitarias o de acciones colectivas dirigidas a alcanzar un fin específico; y finalmente, las que se derivan de algún conflicto en particular. (1997, p. 31)

En particular, aquellas que tienen que ver con la de realizar determinadas acciones colectivas, permite que la población sea consultada y a partir de ello se reafirmen o en su caso modifiquen determinadas decisiones. Mecanismos como el referéndum, el plebiscito, la iniciativa popular y el derecho de petición, tienen en diferentes niveles, la oportunidad para que los ciudadanos cuestionen o escojan determinadas políticas públicas en los dos primeros casos, mientras que los dos últimos abren la puerta para que participen en el proceso legislativo de forma directa.

La revocación del mandato que permite la interrupción del mandato al representante político que no cumplió con las expectativas de la población, y finalmente aquellos mecanismos de audiencia, tal como el derecho a la información, la consulta popular y la organización de cabildos abiertos, cuyo objetivo es “mantener los conductos de comunicación entre gobierno y sociedad, permanentemente abiertos.” (Merino, 1997, p. 38) Estos últimos, centrales para llegar a una gobernanza participativa.

II. GOBERNANZA PARTICIPATIVA

Se decía que el objetivo de la democracia participativa es precisamente la incursión de la ciudadanía en la toma de decisiones, la cual se ha visto desdibujada en virtud del descontento social y la desconfianza existente en las instituciones, en el gobierno. Ello ha implicado la determinación de nuevas formas de participación, donde inclusive la sociedad puede incidir en el cambio del gobierno cuando estos han perdido precisamente esa capacidad de gobernar.

Lo anterior nos lleva a la identificación como parte importante en la democracia de la gobernabilidad, cuya existencia depende de tres elementos indispensables: “legitimidad, estabilidad y eficacia / eficiencia.” (Ludlow, 2015, p. 53)

Sin embargo, precisamente en esta determinación de los elementos de la gobernabilidad, se fueron encontrando grandes deficiencias. El descontento social tras años de gobiernos ineficientes, ha llevado a la ilegitimidad de las instituciones y con ello, a poner en juego su estabilidad, por lo que como señala Ludlow al igual que el término de democracia, el de gobernabilidad tuvo que avanzar hasta llegar al de *gobernanza*, que permitía “dejar de analizar exclusivamente la acción gubernamental e involucrar a las reglas, instituciones y prácticas que incentivan y/o limitan a los individuos, las organizaciones y las empresas “implica una mayor flexibilidad (...), y toma en cuenta a los

ciudadanos y consumidores, y la complejidad de nuevas formas de ciudadanía” (Stren, 2000 en Ludlow, 2015, p. 54)

Así, hablar de gobernanza es también de mecanismos de control ciudadano, tales como: “el acceso a la información pública gubernamental, la transparencia, la rendición de cuentas y la evaluación y control ciudadano de las políticas públicas.” (Ludlow, 2015, p. 54) En tal sentido, “La implementación de estrategias y herramientas que le dan a los ciudadanos la certeza de que su opinión puede ser considerada de manera directa, como la consulta ciudadana, el referéndum y el plebiscito son un primer paso.” (Ludlow, 2015, p. 55)

III. LA CONSULTA POPULAR COMO MECANISMO DE PARTICIPACIÓN SOCIAL EN JALISCO

En México sin lugar a dudas, la inclusión de la participación ciudadana en la vida democrática del país, ha ido avanzando a sus tiempos, a sus formas. Sabemos que no todas las entidades cuentan con una legislación especializada en materia de participación ciudadana, sin embargo, del estudio realizado por la Asociación Civil “Participando por México” donde integró una base de datos sobre los mecanismos de participación ciudadana (MPC) que existen consagrados en diez de las legislaciones estatales revisadas (Constitución local, Estatuto de Gobierno, ley de participación, de planeación, la electoral, de desarrollo social, medio ambiente, obras públicas, seguridad pública, salud y educación), se evidenció que en la actualidad “No hay una sola entidad en el país que no cuente con mecanismos de participación ciudadana establecido en su legislación para involucrar a los ciudadanos en los procesos de toma de decisiones, sin embargo, sí existe una clara diferencia entre los estados que fomentan más la participación.” (Forcada, 2017, En Línea)

En Jalisco, se reformó el 16 de junio de 2016 la constitucional local en materia de democracia participativa, se modificaron diversos de sus artículos y el Título Segundo Del Sufragio que ahora incluye la denominación “y Participación Social” (CPEJ, 2016, Decreto 25833/LXI/16) Esta reforma delimita una clara diferencia de lo que ahora es la participación ciudadana, como parte de una nueva cultura política de acceso a la cúpula del poder mediante la figura de candidatura independiente; y la participación social que reside en la participación directa mediante los mecanismos de participación debidamente reglamentados para tal efecto.

Esta reforma, trajo consigo de igual manera, la reforma legal al Código Electoral y de Participación Ciudadana –ahora Participación Social – en la cual se reconocen nuevos instrumentos de participación: Gobierno abierto; Plebiscito; Referéndum; Ratificación constitucional; Iniciativa popular; Iniciativa Popular municipal; Presupuesto participativo; Revocación de mandato; Consulta Popular; Contraloría Social; Cabildo abierto; y Juntas municipales. (CEPSEJ, Decreto 25842/LXI/16, En Línea, Art. 387).

Específicamente el artículo 385 del Código Electoral y de Participación Social, reconoce como un derecho humano la participación social, cuyo principio que lo rige el derecho de todo ciudadano en intervenir en las decisiones públicas, incidir en el diseño, puesta en marcha y evaluación de las políticas pública y los actos de gobierno.

Entre las leyes, reglamentos o decretos que se consideran trascendentes para el orden público y de interés social, se encuentran:

- I. Medio ambiente, ecología y agua;
- II. Salud, asistencia social y beneficencia privada;
- III. Derechos humanos, seguridad pública, comunicaciones, vialidad y transporte;
- IV. Educación, cultura, turismo y deportes;
- V. Electoral;
- VI. Responsabilidades de los servidores públicos;
- VII. Civil; y
- VIII. Penal. (CEPS, Art'. 385, 4º párrafo)

En el Estado de Jalisco se reconocen por lo menos los siguientes instrumentos de participación social:

- I. Gobierno abierto;
- II. Plebiscito;
- III. Referéndum;
- IV. Ratificación constitucional;
- V. Iniciativa popular;
- VI. Iniciativa Popular municipal;
- VII. Presupuesto participativo;
- VIII. Revocación de mandato;
- IX. Consulta Popular;
- X. Contraloría Social;
- XI. Cabildo abierto; y
- XII. Juntas municipales; (CEPS, Art. 387)

Es importante señalar, que también se establece que ninguno de los instrumentos de participación social antes mencionados, podrá utilizarse para disminuir o revocar el reconocimiento o ampliación de derechos humanos.

IV. ANTECEDENTES DE LAS CICLOVÍAS EN GUADALAJARA

Entre las políticas más controvertidas que el Gobierno de Jalisco ha aprobado recientemente es la relacionada con la *Movilidad Sustentable*, cuyo programa sectorial ha buscado alinear y vincular los esfuerzos en todos los niveles para lograr un movilidad sostenible en el Estado (SGG, 2014, 14)

Específicamente el PED 2013 – 20133 del Estado de Jalisco, identifica entre sus objetivos, “Transitar hacia un modelo de movilidad sustentable que promueva el uso de los sistemas de transporte masivo y colectivo, que fomente la integralidad entre otros tipos de transporte, incluyendo los no motorizados, que garanticen un desplazamiento seguro, eficiente y de calidad de las personas.” (SGG, 2014, 6)

Este objetivo es acorde con lo establecido en el Programa Sectorial “Movilidad Sustentable”, pero además con el Plan Nacional de Desarrollo, la Política de Bienestar y el Desarrollo del Milenio, que establecen:

Objetivos del programa sectorial “Movilidad Sustentable”	Objetivos Sectoriales del Plan Estatal de desarrollo	Objetivos del Plan Nacional de Desarrollo	Objetivos de la Política de Bienestar	Objetivos del Desarrollo del Milenio
3. Incrementar el uso de medios alternativos de traslado, desincentivando el uso del automóvil.	0D602. Desincentivar el uso del automóvil particular como principal medio de transporte.	2.5. Promover un entorno adecuado para el desarrollo de una vida digna.	9. Específico 9. Optimizar los costos, tiempos de traslado, seguridad y comodidad de los usuarios del transporte público, mediante la mejora de los sistemas de transporte y la promoción de otros medios de movilidad como los no motorizados	7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente.

(Fuente: SGG, 2014, 14)

Si bien el tema está *en boga* por la política gubernamental no sólo a nivel local, sino nacional e internacional, lo cierto es que el tema no es nuevo. Desde el año 2008, este ha sido un proceso que ha ido buscando espacios. En Junio de ese año iniciaron los trabajos de construcción de la primera ciclovía en la avenida Federalismo, durante el periodo de Alfonso Petersen Farah, alcalde de Guadalajara (Martínez, 2008, En línea)

En esa fecha y previo a la construcción se inició por el Ayuntamiento un proceso de consulta pública en dos fases, la primera mediante un estudio de opinión sobre ciclovías en la zona metropolitana con una muestra de mil habitantes, de donde resultó que el “60 por ciento de los entrevistas a escuchado hablar del tema ciclovías; 13 por ciento calificó como excelente la posibilidad de construir vías ciclistas; 15 por ciento dijo que es muy bueno; 67 opinó que es bueno; y 5 por ciento lo votó como malo” (Martínez, 2008, En línea)

La segunda fase, fue mediante un censo a los comercios, servicios y viviendas de la zona, donde se obtuvieron 114 entrevistas, cuyos resultados destacaron que “108 están de acuerdo con la construcción de una ciclovía en esa zona y los seis que se oponen argumentan que causará problemas viales, que con la ruta ciclista habrá más accidentes, que afectaría los estacionamientos, que no hay lugar para construirla, que es muy peligroso andar en bici y no existe cultura vial” (Martínez, 2008, En línea)

La apuesta por incluir una opción no motorizada en la zona metropolitana de Guadalajara, va desde la apertura de la *Vía Recreativa* en el 2004, el *Paseo Popular Nocturno – En bicicleta* en junio de 2007, y la creación de los colectivo s *Bicicleta Blanca*,

Ciudad para todos, Bici Tec, Gdl en Bici, así como la segunda ciclovia en Av. Inglaterra entre Rafael Sanzio y Periférico en el 2011, se fortalecieron los esfuerzos para reconocer y usar la bicicleta como medio de transporte, la disminución en el uso de vehículos motorizados y con ello la contaminación ambiental y auditiva, así como la transición a una movilidad sustentable y la seguridad para los ciclistas en la vía pública.

Vemos entonces que el tema no es nuevo. Las demandas son las mismas desde entonces. Mayor seguridad, mejor cultura vial. El tema es ¿para quién?

Con el gobierno de Jorge Aristóteles Sandoval Díaz y el titular de la Secretaría de Infraestructura y Obra Pública (SIOP) Roberto Dávalos López, se aprobó para 2014 en el Consejo Metropolitano de Guadalajara 22 obras públicas, de entre las cuales se destacan “4. Segunda etapa de la construcción y equipamiento de red de bici pública metropolitana, zonas 30 y ciclovías, en la Zona Metropolitana de Guadalajara, con un inversión de 157 millones 887 mil 877 pesos..., 12. Primera etapa de la rehabilitación y construcción de ciclovia de la Avenida malecón en Tonalá, con una inversión de 35 millones de pesos., 13. Primera etapa de rehabilitación y construcción de ciclovia de la Prolongación Pablo Valdéz y avenida San Gaspar, en Guadalajara y Tonalá, con una inversión de 70 millones de pesos., 14. Primera etapa de la construcción de vialidad, parque lineal y ciclovia en Arroyo San Gaspar, en Tonalá, con una inversión de quince millones de pesos.” (Consejo Metropolitano, 2014, En Línea)

A partir de ahí, el proyecto de ciclovías se multiplico por la ciudad, y las repercusiones y voces en contra no se dejaron esperar. Más ciclovías por las avenidas La Paz, Mariano Otero, México, Washington, boulevard Marcelino García Barragán, calles 32 y 34, fueron los siguientes pasos, con lo que se generalizo el descontento entre la población, quienes alegan que con estas medidas han sido mal planeadas, sin los estudios de impacto y planes parciales de desarrollo sin sustento, no fueron socializadas y ha provocado saturación de las principales arterias viales, se afecta a los usuarios de los servicios de transporte público. (Osorio e Infante, 2016, En línea)

Los enfrentamientos entre los dos bandos se incrementaron. Mientras que la sociedad y principalmente los conductores de vehículos motorizados, exponen además la saturación vehicular que ha vuelto caóticos los trayectos, la molestia generalizada por la falta de cultura vial de los ciclistas, quienes exigen respeto por sus derechos pero son claramente omisos con las reglas básicas de vialidad: circulan en contraflujo, dan vueltas en contra sentido, se pasan altos, invaden carriles, circulan por banquetas, tratan de ganarle a los vehículos motorizados, no portan los elementos mínimos de seguridad, e incluso han propiciado la inseguridad, por mencionar algunos.

Por su parte, los grupos de ciclistas, señalan una violación a su derecho de libre circulación, que los vehículos motorizados no los respetan, que existen muchos decesos ocasionados de ciclistas por los automóviles y transporte público, que también ellos pagan impuestos, etc.

Incluso al interior de la Legislatura se politizo. Diputados como la C. Claudia Delgadillo González del PRI que impulsó la propuesta de consulta, o bien el C. Alejandro Hermosillo González de Movimiento Ciudadano y vocal de la Comisión de Movilidad del

Congreso, quien considera la consulta violatoria a los derechos humanos, o el Diputado Independiente Pedro Kumamoto quien se abstuvo en un principio, pero que es conocida su postura a favor de las ciclovías.

V. EL CASO DE LA CICLOVÍA DEL BOULEVARD MARCELINO GARCÍA BARRAGÁN EN GUADALAJARA

Durante el 2016 tras múltiples quejas de vecinos de la zona circundante a boulevard Marcelino García Barragán, se presentó en diciembre de ese año, ante el Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Jalisco, por el C. José Francisco Sahagún Neri, solicitud de “Consulta Popular”, la cual una vez revisados los requisitos de procedencia de conformidad con lo establecido en los numerales 442 y 443 del Código Electoral y de Participación Social, se tuvo por la Secretaria Ejecutiva del IEPC como presentada.

De conformidad con lo establecido por el artículo 441 del Código Electoral y de Participación Social del Estado de Jalisco, la Consulta Popular como mecanismo de participación, será organizada y realizada por el IEPC, quien podrá delegar en los Poderes Legislativo y Ejecutivo del Estado, así como en los Ayuntamientos, su organización y realización.

Los embates no se hicieron esperar. El conglomerado de asociaciones civiles que apoyan el ciclismo como medio de movilidad urbana, presionan no sólo en apoyo de la ciclovía, sino además alegando una violación de derechos fundamentales, tal y como se desprende del oficio ORIENTA-123-17, de fecha 14 de Junio del 2017, de la Dirección de Admisibilidad, Orientación e Información del Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, dirigido al Mtro. Guillermo Amado Alcaraz Cross, Consejero Presidente del Instituto Electoral y de Participación Ciudadana, mediante el cual se le solicita que al realizar la consulta ciudadana en cuestión, no se aplique un criterio de regresividad en el reconocimiento de un derecho garantizado por el Estado, como es la movilidad.

Lo anterior, en virtud del fundamento establecido por el artículo 387 del CEPSJ, el cual establece que “Ninguno de los instrumentos de participación social podrá utilizarse para disminuir o revocar el reconocimiento o ampliación de derechos humanos”, en concordancia con lo establecido con el artículo 1º Constitucional que establece la obligación de toda autoridad en el ámbito de su competencia, de promover, respetar, proteger y garantizar los derechos humanos.

Pese a que el presente mecanismo de participación no es vinculante, y que en su momento el propio Gobernador del Estado Aristóteles Sandoval señaló que independientemente de los resultados de la consulta, las ciclovías llegaron para quedarse, el debate se polarizó entre quienes aseveran que existen derechos humanos en juego de aplicarse dicha consulta, y entre quienes consideran que no se violenta ningún derecho humano y que inclusive llegar al extremo de suspender la consulta, podría traer como consecuencia que después no se pueda ni siquiera cuestionar en otros medios. (Ramírez, 2017, En línea)

La metodología de aplicación fue instrumentada por el IEPC Jalisco, donde se delinearon las fases y detalles del ejercicio democrático. Se autorizaron *Observadores de la*

Consulta Popular, se contrató y capacito respectivamente a los Capacitadores Asistentes Electorales (CAES), se asignaron áreas y actividades de responsabilidad, se establecieron reuniones de trabajo entre los grupos que apoyaban ambas posturas, se recabaron las anuencias para los espacios físicos de instalación de casillas, se invitaron a funcionarios de casillas; se integraron y capacitaron las mesas directivas de casillas, se capacitaron a los operarios de las urnas electrónicas, se seleccionaron y ubicaron los centros de capacitación y se publicaron las listas de mesas y ubicación de casillas. Aunado a lo anterior, y tomando en cuenta que es el primer ejercicio de éste tipo que se realiza, se llevaron a cabo dos simularios previos, el primero el 2 de julio y el segundo el 5 de julio. Se acordaron las etapas de la jornada (instalación de casilla, inicio de la consulta, desarrollo de la consulta y cierre de votación, clausura y envío de resultados), así como los mecanismos y prelación para la sustitución de funcionarios de casilla, y el Sistema de información sobre la jornada, entre otras cuestiones de índole logístico. (IEPC, 2017a, En línea)

Al final, la consulta fue un hecho, con un costo de un millón 727 mil pesos (Ramírez, 2017, En línea) el 9 de julio se llevó a cabo la consulta ciudadana sobre la ciclovía de boulevard Marcelino García Barragán, pregunta central ¿Debe permanecer la ciclovía en el boulevard Marcelino García Barragán?, se justificaban bajo las siguientes posturas:

¿Debe permanecer la ciclovía en el Boulevard Marcelino García Barragán?

Conoce las posturas de los Grupos de Representación*

Sí Debe

- 1 Debemos exigir al gobierno condiciones óptimas para la movilidad de todas las personas.
- 2 Esta ciclovía es el triunfo de una larga lucha ciudadana.
- 3 Estamos cambiando el rumbo de la movilidad en esta ciudad.
- 4 Se está beneficiando a más de 30,000 estudiantes.
- 5 Ofrece condiciones seguras que incentivan el transporte de bicicleta.
- 6 Cubre de manera irremplazable una zona estratégica para el transporte eficiente en bicicleta.
- 7 Es pieza clave para los beneficios del transporte combinado.
- 8 Es una vacuna contra las enfermedades que causan los automóviles.
- 9 Es una punta de lanza para la movilidad sustentable.
- 10 Es una transformación del espacio público para el beneficio de toda la zona metropolitana.

No Debe

- 1 La ciclovía viola el reglamento de Imagen Urbana de Guadalajara, además, el libre tránsito implica que no debe haber exclusividad para nadie, según la Constitución.
- 2 La construcción de la ciclovía no se consultó ni se socializó con los vecinos que ahora son los afectados.
- 3 La mala planeación de la ciclovía pone en peligro a sus usuarios, a personas con alguna discapacidad, adultos mayores y peatones, sobre todo, en las paradas del camión.
- 4 La ciclovía provoca afectaciones a la calidad de vida, al comercio y aumenta el tiempo de traslados; provoca estrés y contaminación.
- 5 La ciclovía ha provocado aumento de accidentes, robos y atropellamientos afectando a peatones, ciclistas y automovilistas; nula presencia de SEMOV.
- 6 Debe anteponerse el bienestar social, de salud y económico, antes de cualquier obra pública.
- 7 La ciclovía dificulta la movilidad de los vehículos de emergencia.
- 8 Es una ciclovía que no tiene continuidad y que no cumple con los objetivos que planteó la SEMOV en cuanto al tráfico vehicular, resolución de problemas en intersecciones y redistribución de vialidad para ciclistas y peatones.
- 9 Afecta a los usuarios del transporte público y obstaculiza el acceso para subir o bajar del camión.
- 10 Los ciclistas tienen derechos y no obligaciones económico administrativas.

*Las posturas del Sí debe y No debe son resultado de la mesa de trabajo y diálogo que sostuvieron los Grupos de Representación.

Recuerda que una **Consulta Popular** es el instrumento de participación social a través del cual los habitantes expresan sus opiniones

Fuente: (IEPC, 2017b, En línea)

Con un total de 22,868 voto, los resultados fueron contundentes, 17,274 personas votaron por la opción “Si debe”, mientras que sólo 4,868 votos optaron por el “No debe”. (IEPC, 2017c, En línea)

Sin embargo, pese a considerarse un ejercicio democrático y constitucionalmente válido, los resultados siguen cuestionándose, toda vez que de los resultados por colonia participante, se observa que ésta fue decidida por el voto de personas ajenas a las colonias demandantes:

COLONIA	
OPCIÓN	VOTOS
OBRERA	519
UNIDAD MODELO	458
OLÍMPICA	2,115
UNIVERSITARIA	927
RANCHO BLANCO (GDL)	397
QUINTA VELARDE	1,104
ATLAS	3,415
BOSQUES DE BOULEVARD	251
JARDINES DEL ROSARIO	652
EL ROSARIO	859
RANCHO BLANCO (TLQ)	336
SAN CARLOS	453
PATRONATO DE LA HABITACIÓN 1	143
OTRA	10,516
SUMA	22,145

Fuente: (IEPC, 2017c, En línea)

Por otro lado, tomando en cuenta las declaraciones del propio Gobernador del Estado, en el sentido de que independientemente de los resultados las ciclovías llegaron para quedarse, deja una amarga sensación el pensar que también se violentó desde ahí el procedimiento, pues la resolución ya estaba emitida desde antes de conocer la opinión de los interesados, y sin razonamiento tal y como establece el artículo 444 del CEPSJ, hizo pública dicha determinación la cual pudo afectar en el ánimo de los participantes.

Por lo tanto, el derroche de tanto dinero del gasto público para llevar a cabo un mecanismo de participación social del cual, se sabía de antemano no se tomaría en cuenta, es más que hacer efectiva la democracia representativa social a partir de este tipo de ejercicios, es convertir en populista un ejercicio para los propios intereses del gobierno en turno.

VI. CONCLUSIONES

1. La participación ciudadana es la gran apuesta por la democracia en nuestro país. Buscar los mecanismos en que los ciudadanos puedan participar en la toma de decisiones ha sido el objetivo, sin embargo, que estos sean verdaderamente eficaces en el propósito para el cual fueron instaurados es el verdadero reto en nuestro País.
2. La democracia participativa es uno de los pilares para lograr legitimidad en la gobernanza, que produzca estabilidad y eficacia en el desarrollo del país, así como eficiencia en el desempeño de las funciones públicas del gobierno en turno.
3. Jalisco dio el primero de los pasos con la modificación a la Constitución Local y al Código Electoral de Participación Ciudadana –ahora participación social– en los cuales se incorporan nuevos métodos de participación social, con el objetivo de acercar la toma de decisiones al pueblo.
4. La construcción de ciclovías tanto en la zona metropolitana como en otros municipios del Estado, no es nuevo, el proceso ha sido largo desde la primera ciclovía en el año 2008, y respecto de la cual se aplicó como antecedente la primera consulta popular al respecto. Las quejas y demandas casi diez años después, son las mismas.
5. El tema de las ciclovías y el uso de las bicicletas como transporte de movilidad sustentable, ha sido resultado de los procesos de globalización y la búsqueda de soluciones al grave problema que enfrenta el planeta en materia de contaminación, por lo tanto, siendo acorde no sólo a las políticas públicas locales, nacionales sino también internacionales, será una cuestión difícil de dar marcha atrás.
6. De la experiencia con esta primera consulta popular sobre la ciclovía en el boulevard Marcelino García Barragán, más que la opinión resultante en el sentido de que se queda la ciclovía, el ejercicio ha sido trascendente para evidenciar otro tipo de problemas en el ejercicio de una gobernanza democrática participativa.

El primero, en el sentido de señalar que la consulta popular es mucho más que la simple emisión de opiniones sin sentido y aplicación, es decir, el verdadero objetivo de la consulta debería de ser acercar a la ciudadanía a la toma de decisiones, donde su voto sea escuchado y tomado en cuenta para llegar a políticas y acuerdos en beneficio de toda la sociedad. En el caso que nos ocupa, al ser la consulta un mero ejercicio de opinión que no implicaba una vinculación real la decisión final de las autoridades gubernamentales, lleva a pensar que el objetivo del mismo, fue tan sólo en convertirse en una válvula de escape para que el pueblo se sienta escuchado aunque su voz no sea tomada en cuenta y con ello buscar su agrado. En tal caso, ¿Cuál

fue el beneficio real de esta consulta? ¿Cómo se justifica el derroche de tanto dinero del presupuesto?

En segundo lugar, el tema da para otro tipo de análisis donde el contraste sea la ponderación de derechos. Sin lugar a dudas, este ejercicio trae consigo una serie de reconocimientos y posibles violaciones a derechos humanos, pero no olvidemos que éstos son generalizados, es decir, al hablar del derecho de tránsito hablamos del derecho humano tanto de ciclistas, como de automovilistas e inclusive de peatones; el derecho humano a un ambiente sano es para todos también y por lo tanto al congestionar las vialidades por cortar las rutas de circulación de los vehículos motorizados, se pone en riesgo la salud no sólo de ciclistas, sino de automovilistas y peatones, toda vez que tienes un parque vehicular prácticamente detenido con emisiones de gases contaminantes, por mencionar tan sólo un detalle.

Como diría Gustavo Zagrebelsky (2008), no todo puede ponerse a votación. “El derecho a la vida, a la libertad, la propiedad, a la libre expresión, la libertad de prensa, de culto y de reunión y los demás derechos fundamentales *no pueden ser sometidos al voto; no dependen del resultado de ninguna votación*” (p.28) en eso reside prácticamente la disposición del artículo 387 del Código Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Jalisco, al señalar que ninguno de los instrumentos podrá utilizarse para limitar o revocar la disminución o ampliación de un derecho humano.

Por lo tanto, ¿son necesarias las ciclovías? Sí claro, muchas pueden ser las razones de ello si los justificamos desde una perspectiva de derechos humanos. La cuestión entonces, es la búsqueda de mejores opciones que beneficie a todos –o cuando menos a la mayoría – de los ciudadanos; la culturización de la bicicleta debe estar aparejada de una verdadera educación vial para todos, ciclistas, automovilistas y peatones; de la adopción de principios y valores que permitan convivir en armonía; del respeto y la tolerancia. ¿Quién tiene un mejor derecho, ciclistas, automovilistas o peatones? No es la cuestión. Entender que todos tenemos los mismos derechos y obligaciones es el primer paso para respetarnos y tolerarnos.

Lamentablemente mientras los mecanismos de participación social no sean entendidos por nuestros gobernantes como verdaderos procesos democratizadores, seguiremos cayendo en el mal entendido populismo, donde el objetivo será hacer creer al pueblo que se busca defender sus intereses mientras se posicionan para continuar en el poder.

VII. FUENTES DE CONSULTA

Consejo Metropolitano (2014) “Aprueba el Consejo Metropolitano de Guadalajara 22 obras para este 2014”, Gobierno del Estado de Jalisco, Prensa, noticias del 01 de marzo 2014. En línea, consultado el 11 de julio de 2017 en: <http://www.jalisco.gob.mx/es/prensa/noticias/10650>

- Del Tronco, José (2012) “Las causas de la desconfianza política en México”, *Perfiles Latinoamericanos*, 20(40), Julio-diciembre, pp. 227 – 25. Recuperado en 07 de julio de 2017, en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-76532012000200009&lng=es&tlng=es.
- Forcada, Diego (2017) “Entidades federativas cerradas a la participación ciudadana”, *Mexican Times Piensa Global Opina Local*, 8 de Julio. Recuperado el 08 de julio de 2017 en: <http://themexicantimes.mx/estadoscerrados-aparticipacion/>
- Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Jalisco (IEPC), (2017a) “Metodología de la Consulta Popular Ciclovia Marcelino García Barragán”, En línea consultado el 04 de junio de 2017 en: http://www.iepcjalisco.org.mx/participacion-ciudadana/?page_id=448
- , (2017b) “Conoce las posturas”, En línea consultado el 04 de junio de 2017 en: http://www.iepcjalisco.org.mx/participacion-ciudadana/?page_id=448
- , (2017c) “Resultados de forma concentrada”, En línea consultado el 10 de julio de 2017 en: <https://ue.iepcjalisco.org.mx/resultados.aspx?eje=8296&dtto=0&ele=0&tpr=2&useOptionImages=1&optionImageW=70&optionImageH=70>
- Ludlow, Dunia (2015) “Democracia participativa y gobernanza”, en Myers Gallardo, Alfonso (et al), *La democracia a debate: perspectivas sobre democracia y gobernanza*, Ratio Legis, Salamanca: Universidad de Salamanca, Fes Acatlán UNAM, ICADEP.
- Martínez, Patricia (2008) “Federalismo tendrá la primera ciclovia tapatía”, *Verdebandera. Periodismo Ambiental*, 29 de mayo, En línea, consultado el 11 de julio de 2017 en: <http://verdebandera.com.mx/federalismo-tendra-la-primera-ciclovia-tapatia/>
- Merino, Mauricio (1997) “La participación ciudadana en la democracia”, *Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática*, No. 4, México: Instituto Federal Electoral.
- Osorio, Alberto e Infante, Miguel Ángel (2016) “Las cicloviás, un proyecto caótico”, *Proceso*, 17 de diciembre, Guadalajara, En línea, consultado el 09 de julio de 2017 en: <http://hemeroteca.proceso.com.mx/?p=415082>
- Ramírez Gallo, Arturo (2017) “Consulta sobre ciclovia será abierta en el AMG”, *Milenio Diario*, En línea, consultado el 04 de julio de 2017 en: http://www.milenio.com/region/consulta-ciclovia-marcelino_garcia_barragan-julio-ciclistas-milenio-noticias-jalisco_0_958704549.html
- Secretaría General de Gobierno (SGG), (2014) “Entorno y vida sustentable. Movilidad Sustentable. Programa Sectorial”, México: Gobierno del Estado de Jalisco. En línea, consultado el 2 de julio de 2017 en: <https://transparencia.info.jalisco.gob.mx/sites/default/files/programa-sectorial-movilidad-sustentable%20nov.pdf>

Welp Yanina y Lissidini Alicia (2016) “Democracia directa, poder y contrapoder. Análisis del referendo del 21 de febrero de 2016 en Bolivia”, *Revista de Estudios Bolivianos*, No. 22, pp. 162 – 190, consultado el 7 de julio de 2017, en: <https://bsj.pitt.edu/ojs/index.php/bsj/article/view/157>

Zagrebelsky, Gustavo (2008) “Principios y valores. El Tribunal Constitucional y la política”, Madrid: Trotta.

Legislación

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos

Constitución Política del Estado de Jalisco, Decreto 25833/LXI/16, Periódico Oficial El Estado de Jalisco, Gobierno del Estado, Poder Ejecutivo, 16 de Junio de 2016.

Código Electoral y de Participación Social del Estado de Jalisco, Decreto 25842/LXI/16, Periódico Oficial El Estado de Jalisco, Gobierno del Estado, Poder Ejecutivo, 16 de Junio de 2016.